

SUSCRICION.

MADRID.

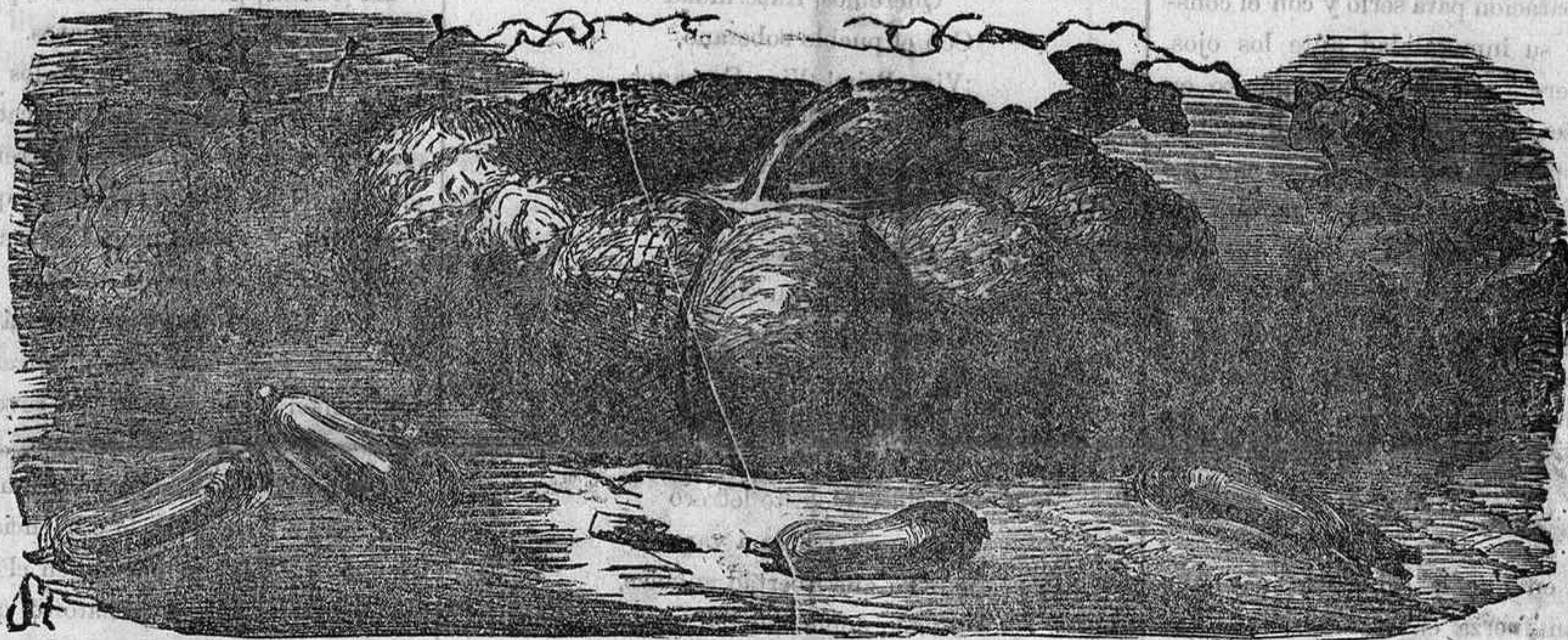
Un mes. . . . . 4 rs.  
 Un trimestre. . . . 10  
 Un siglo. . . . . 3200

PROVINCIAS.

Un trimestre. . . . 12 rs.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR.

Tres meses. . . . . 20 rs.



SUSCRIBE

En la Administración, calle del Molino de Viento, 13, principal, y en las principales librerías.

REDACTORES.

TODOS LOS ESPAÑOLES.

DIRECTOR

VICENTE A. MARTINEZ

NUMERO SUELTO.

Cuatro cuartos.

# LA GORDA,

PERIÓDICA LIBERAL.

ESTE PERIÓDICO SALDRÁ (SI EL TIEMPO LO PERMITE) SEIS VECES AL MES.

## ADVERTENCIA.

Con el presente número concluye el primer mes de suscripción a LA GORDA.

Para organizar el servicio, se advierte que la renovación y suscripciones sucesivas se harán a contar desde el 15 de cada mes.

## LA CUNA DE LA LIBERTAD.

FRAGMENTO ÉPICO.

¿Qué finé de tus suaves y perfumadas auras ¡oh Cádiz! emporio y llave de la deliciosa Andalucía, dónde tantos varones ilustres han nacido, y de la que tantos otros salen anualmente sin mas equipaje que su desvengüenza y desparpajo, para pegarse con la tenacidad del parásito sobre cualquier provincia, institución ó presupuesto de la vieja España?

¿Qué extraña y discordante armonía resuena en tus aguas, antes mansas y apenas surcadas por el ligero falucho contrabandista, con cuyo alijo misterioso entreteneis tú y tus vecinos de la costa la impaciencia patriótica que os domina, al ver el indomable peñón en manos extranjeras (que es compensación consoladora de no poder conquistarle, traerlo á casa su contenido) qué rumor guerrero, qué estruendo bélico conmueve tu molición y los cimientos de tus palacios? ¡oh vieja cortesana siempre sedienta de nuevos goces y de emociones juveniles! ¿Y tú, oh ancho y complaciente mar nuestro, dócil vehículo de las veleidades de todos los pueblos que mojan sus piés en tus gruesas y azuladas aguas: tú que con igual indiferencia soportaste en tus grasientos lomos las naves de tirios y troyanos, las galeras berberiscas y cristianas, y que así ahogas en tus dulces y voluptuosos arrullos los ayes de agonía de los mártires de Trafalgar, como ofreces tus blandos ecos á los roncós y atronadores gritos del último pronunciamiento acuático, ¿qué nue-

va empresa patrocinas, á qué nueva infamia prestas apoyo, qué nueva debilidad te encuentra propicio, qué vicio oculto, qué pasión desconocida sacude tu pereza y te solicita ¡oh viejo Mercurio! como auxiliar indispensable de su logro?

No será ya la empresa siempre fácil, de dar leyes á un país que está decidido á no cumplirlas, ni la hazaña antes aventurada y hoy política de desobedecer á un gobierno y volver la cara al provecho y las espaldas al enemigo, ni la gloria insigne de servir de carcelero á un rey, hasta que la llegada del primer soldado extranjero sea la señal que convierta en vítores los denuestos y las protestas cívicas en adulaciones serviles; ni menos será, oh generosa y fértil tierra andaluza, la que hoy te conmueve una de esas revoluciones trascendentales y profundas que tan hábilmente saben conducir tus hijos, y que tienen por objeto exclusivo su traslación desde la plaza de San Antonio, el Perchel ó la calle de la Sierpe, al ministerio de la Gobernación ó á las mas altas y apartadas esferas diplomáticas: no será esto, no, ¡oh patria fecunda de tanto aventurero político! lo que hoy asusta á tus moradores y dispersa á tus alcaldes, é inspira á tus gobernadores esos partes tan lacónicos como oscuros, que en el estilo histórico estais mas cerca de Manrique que de Tácito, y que desesperan á quien los lee con la orgullosa intención de comprenderlos!

No es una revolución de ese género la que hoy te agita: la revolución de Setiembre es el ideal de la especie; y la Historia, variedad sublime, no se plagia jamás á sí misma.

Es una nueva forma de la misma idea, es una consecuencia del mismo principio, es el último brándis de la orgía revolucionaria.

Los anfitriones son espléndidos, han engordado en las provincias, cada uno se ha comido tres prefectos, y en el último reparto han desalojado hasta el último legionario de los buenos tiempos; pero son generosos, en sus banquetes se sientan, no solo sus amigos, sino hasta sus clientes, y allá en la última fila de los lechós, el parásito á fuerza de guiños amistosos y de-

mostraciones suplicantes, obtiene al cabo un hueso del humeante javalí, ó el armazon de una langosta, que adereza como puede, con un poco de salsa fría y desabida.

Y corre el chipre y el falerno, y ya el anfitrión no distingue á sus favoritos de sus émulo, y tal le tiene el vino, que está á punto de solicitar el voto del parásito en el Senado, y todos sus amigos trémulos y convulsos extienden sus temblorosas manos de las que el vaso se desliza, y sin pudor, sin voluntad y sin memoria caen sobre el triclinium sus avinados cuerpos agitados con las convulsiones de la orgía.

¿Qué les importa, si sus esclavos, les guardan el sueño?

¿No han contentado á todos? ¿No han pagado sus deudas? ¿No han satisfecho á sus clientes? ¿No han acallado el hambre de sus parásitos? ¿No obtienen, á fuerza de larguezas, hasta el aplauso de las cortesanas? ¡Pues qué les importa dormirse en medio de la orgía!

Ahí concluye todo.

Sus esclavos les guardarán el sueño, que para eso son esclavos.

¡Oh romanos, pueblo lógico y jurista hasta en tus extravíos, y cual te admiro!

Como te reirías de algunos hombres de esta edad que como tus Antonios, Lentulos y Cresos corren las provincias, corrompen las legiones, ordenan reparatos, y despues de repletos y ahitos ellos, sus clientes y sus parásitos, tienen el único descaro de decir á sus siervos: «ea, ya sois libres, ya no hay amos, ya no hay látigo... á menos que se os ocurra otra cosa que el ser libres, porque si me tocáis siquiera á la concha de tortuga que mi bufón Licio arroja despues de roida, entonces volvereis á sentir el crujido de la fusta sobre vuestras espaldas.»

¿No es verdad, ¡oh romanos! que os reiríais en las barbas de vuestros sucesores, los modernos Cresos, Lentulos y Antonios, si tal dijeran?

Pues ellos, no rien y lo dicen; pues ellos se ponen muy sérios, y se llaman á engaño cuando los siervos hechos libres por ellos, sin otra compensación que la

de ser libres, sin preparacion para serlo y con el constante espectáculo de su inmoralidad ante los ojos, quieren la libertad, pero á trueque de un puesto en el banquete, aunque sea en las últimas filas. Pues ellos se indignan y se exasperan y rabian y gritan "que los bárbaros están á las puertas de Roma," porque los esclavos libres por fuerza, y mas en ayunas que antes, invaden la sala del convite y rompen y destrozán la vajilla, rompen las ánforas y bailan sobre los asientos, coronadas sus sienas con las flores que sus antiguos amos reservaban para ellos solos, los muy egoistas.

¡Oh Bética! tierra en que la sangre latina bulle vigorosa y golpea con fuerza en el corazón de tus hijos! ¡No es verdad que iguales angustias te destrozán, que la misma injusticia te hiere, y que igual venganza te propones?

Antes te decían los que querían oprimirte: tú eres feliz, á condicion de ser buena; tú eres soberana; pero sobre tí está el Rey; tú eres grande, pero hay un Dios.

Ahora te dicen los que á nombre de tu libertad engordan.

La moralidad es un nombre.

Rey, le echamos.

Dios... le discutiremos.

Y tú les respondes desde las murallas de Cádiz, primer argumento de tu inflexible lógica:

—Bueno, pues entonces déjame engordar como tú, y á mi manera.

¡Oh cuna de la libertad, suavemente mecida por las voluptuosas auras del manso mar, cuán pronto ha crecido y tomado forma varonil el balbuciente niño que se adormecía en tus arrullos!

Mírale, ya es hombre, ya no le asusta el coco, ya no le entretienen los juegos infantiles ni los cantares de sus nodrizas.

¡Oh cuna de la libertad! ¡Qué vigorosa fuerza le has prestado? Ya es hombre, y en vez de balbucear, atruena con su voz, y en lugar de atemorizarse, aterrera á los que pretenden asustarle.

¡Oh cuna de la libertad! despáchate pronto, pronto, á ser su mortaja, sino quieres que él te arroje al abismo, como inútil juguete á sus robustos miembros;

## LIBERTAD DE COMERCIO.

¡Qué agradable novedad  
Ofrece cuanto se mira!  
Todo en la ex-corte respira  
Libertad y libertad.  
Abolidos ya los fraques  
Como ridícula prenda,  
Si pasais por una tienda  
De gorros y miriñaques,  
Vereis un lienzo tendido  
Que, abrigando la fachada,  
Os dice en letra encarnada  
Lo que copio de corrido:  
"Hoy la libertad impera  
Engendradora del bien,  
Por eso hace este almacén  
Liquidación verdadera;

Queremos fraternidad  
Con el pueblo soberano,  
¡Viva Prim! ¡Viva Serrano!  
Y ¡Viva la libertad!"

Mas allá quita la vista,  
Coronado de laureles,  
Un cartel entre carteles:  
Es la muestra de un dentista.  
En ella, con letra clara  
Que aquí trasladaros quiero,  
Puede verse este letrado  
En caracteres de á vara:

"Tú que libertad anhelas,  
Pueblo noble, pueblo bravo,  
No debes ya ser esclavo  
De los dolores de muelas.  
Probarte su habilidad  
Este dentista promete:  
¡Vivan Sagasta y Topete!  
Y ¡Viva la libertad!"

Seguís y os dan un prospecto,  
Un anuncio, ó lo que sea,  
En que encontráis de Alcolea  
El consolador efecto.

Con atendibles razones,  
A las que sirve de escudo  
Un Cupidito desnudo,  
Podeis ver estos renglones:

"Acabaron nuestros males;  
Que rabien los extranjerros;  
Somos unos caballeros,  
Gracias á los liberales.

Ya que los tiempos serviles  
Pasaron con sus proclamas,  
Comprad colechas, para camas  
De matrimonios civiles.

Tras de tanta heroicidad,  
Arrojarse es lo primero.  
¡Vivan Ayala y Romero!  
Y ¡Viva la libertad!"

En esta tierra de párias  
Estamos regenerados,  
Y se venden entorchados  
Y coronas funerarias,  
Artículos de alimento,  
Mazapanes y turrónes,  
Y casacas y galones,  
En nombre del alzamiento.  
Siempre es una novedad  
Que seduce y que sorprende;  
Todo en España se vende  
Al grito de libertad.

## LA CAZA.

Sea dicho, con perdon de los voluntarios de la libertad, que se sirven del fusil para asustar á los pájaros de las afueras... y de los adentros; no vamos á tratar de los cazadores de pájaros.

LA GORDA, por su naturaleza, poco ágil, se desentiende de toda casta de pájaros.

No hablaremos tampoco de los que van á los meetings, á caza de discursos y de catarros, porque este ejercicio y el de papanatas, corren pareja con el de otros apreciables cazadores, que son los cazadores de moscas. Y sin presumir LA GORDA de águila, puede decir: *aquila non capit muscas*.

Consideramos también ajenos á nuestro propósito, la caza de gangas, porque nuestras espaldas nos dicen que deben ser respetados los revolucionarios del día siguiente.

Queremos desentendernos asimismo.

Primero: de la caza de credenciales, que es ejercicio propenso á revoluciones, y en el cual nos saldría al encuentro el refrán venatorio que dice: *Zorrilla á principio de cazadero, mal agüero*.

Segundo: de la caza de suscritores al empréstito Figuerola, porque la charla de los periódicos ministeriales, la ha hecho mas difícil que la caza de estorninos, y sabido es que los estorninos y los capitalistas, no se ponen á tiro cuando ven los fusiles levantados.

Tercero: de la caza de candidatos al trono, porque, ó es insustancial como la que se vé de muestra en algunos escaparates de Madrid, ó es macarrónica como la indicada por el pachón del progreso, ó es pestilente como la que se viene á la mano de *La Correspondencia*.

Todas estas cazas son para LA GORDA verdaderas menudencias. LA GORDA, que en fuerza de serlo, puede decir como el otro: *Sicelides musae paulo majora canamus*.

La caza á que nos referimos es la que ahora está mas en boga, caza mayor, la caza de reaccionarios.

El arte venatorio escrito en francés en 1789, ha sufrido modificaciones al ser traducido al español en 1868.

La caza de reaccionarios se hace ahora por medio de mestizos de nariz partida, los cuales tienen la propiedad de olfatear simultáneamente el oro y la sangre.

Participan de la raza de los podencos, en cuanto se van siempre detrás del que lleva la escopeta; y tienen de sabuesos, su afición á ensangrentarse en la caza.

Respecto de los cazadores, son siempre los mismos de los tiempos que no son de veda. En 1789 se llamaban *Sans culotes*, y en 1868 se les llama *Sans sabates*. Esto es, entonces como ahora, los cazadores estaban á merced de los perros, y hacían uso de su *voluntad* y su *libertad*, para decir con un fabulista español:

"Como que libre y suelto bien me la mo,  
voy libremente á ver si encuentro un amo."

No es LA GORDA de esos filósofos que dan la preferencia al perro sobre el hombre. Un voluntario de la libertad, por fiero que sea, por adherido que se haya á su fusil—herramienta con la cual ganan algunos el sustento—siempre es superior al periodista que levanta la caza reaccionaria.

Hay entre ambos la diferencia que existe entre la imaginación que medita el crimen y la mano que lo ejecuta.

Un periodista que grita desde su periódico ¡¡á esos que se reúnen en casa del Nuncio!!!... ¡¡á esos que escriben artículos festivos!!!... ¡¡á ese palaciego que viene de Francia!!! ¡¡á esos capitalistas que no quieren

*inscribirse al empréstito!!* es un escritor de quien puede decirse que como literato ladra: al paso que el desdichado voluntario de la libertad que obedece á tales gritos, no es mas que un fusil que se dispara á impulso de la mano que le tira del gatillo.

Las turbas tienen de malo, que nadie las seduce con mas facilidad que los estúpidos.

El periodista que las incita á ensangrentarse, es como si las dijera: *os elevo á la categoría de verdugos*, y sin embargo obedecen tan contentos.

Ahora, sin ir mas lejos, se achaca al oro de la reaccion las fechorias de los republicanos, y los partidarios de la república reciben gustosos este cacho de honra, sin reparar en que la accion del que compra, lleva consigo la ignominia del que se vende.

Bien está: cortad la mano de la reaccion, y dejad que crezca la cola de los demagogos. Así no tendreis mano, y tendreis cola.

Cazad á los reaccionarios, arrastradlos, que es sencillo procedimiento; no dejes uno con vida, y cuanto antes os quedeis sin la que llamais mano oculta de los motines, antes vendrá la mano liberal que se reparte las propiedades.

Nos parece bien vuestro método de caza, porque os conducirá indefectiblemente á que os caceis vosotros mismos.

#### OFICIO PARVULO (1)

COMPUESTO POR UN PRETENDIENTE Á OBISPO PROTESTANTE Y DEDICADO Á SU EMINENCIA ANTONIUS Á ROMERO ORTICIS, MINISTRO IN PARTIBUS INFIDELIUM.

#### A MATTINES.

*Invitatorio:* Alleluia. Laudemus gordam in plenitudine ventris nostri. Venite firmemus. Alleluia. Venite, etc.

#### HIMNO.

Isti Sanctones buenam fecerunt  
Hambre canina dedit libertas  
Chusmæ cum gaudio clamant Serranus,  
Prim et Topete.  
Quorum virtute Izquierdi infantia  
Tamquam pasiegam, amamantarunt  
Et supra dicti cum Dulce et Roda  
Golpem dederunt.  
Honor leales, plaudeant gateræ  
Fajas ad omnes antea gridantes;  
Si Socialistæ Gadex pronunciant  
Palos ad neos.

#### AL NOCTURNO.

*Antífona.*—Dum esset Regina in provinciis cantabricis, Malcampo obrequiavit eam cum refresco.  
(*Salmos*, los comunes.)

*Aña.*—Nascit in naves, crescit in Alcolea, nunc autem turrónari gaudio in Cadiz rimbombat.

*Aña.*—Voluntarii gūaseastis et ad faldones voluntarii pegatos estis.

*Versillo.*—Lætamini patriot.

(1) El Sr. Posada Herrera se ha encargado de impetrar indulgencias para los que recen este oficio.

*Respuesta.*—In gradibus et ascensibus. Alleluia.

#### LECCION PRIMERA.

(*Se toma del bombardeo de las Constituyentes y desarme de la Milicia en 1856.*)

*Responsorio.*—Triunfastis generales populo adjuvante.—Alamo et Pucheta.—Alleluia.—*Quare non resellastis omnes?....* Alamo et Pucheta.—Alleluia, alleluia.

#### LECCION SEGUNDA.

(*Se toma del programa de Cádiz.*)

*Responsorio.*—Ne recorderis peccata mea.... etc.

#### LECCION TERCERA.

(*Se toma donde las dan.*)

*Responsorio.*—Liberame Domine in dia illa tremenda.... etc.

#### TE-VEUM.

(*No le hay, porque ya no se vé nada.*)

(*A los laudes.*)

*Antífona.*—Congregati sunt inimicos nostros et inimicos nostros non cognoscemus. Alleluia.

*Salmo.*—De profundis.... etc.

*Antífona.*—Bravum Alaminum, andalucesque omnes enviemus quia cognoscunt terram. Alleluia, alleluia.

*Salmo.*—Super flumina Babilonis, etc.

*Aña.*—In buenum aprietum metidos estamus, unionismo et polaquismo habent suæ quiebræ. Alleluia, alleluia.

*Salmo.*—Quare fremuerunt gentes, etc.

*Aña.*—Homicidæ et latrones incendiarii et parriidæ traditores presidiarisque omnes exultate: indultus generalis publicatum est, cárceres appertas; ad Gadex refugiate.

*Cántico.*—Nunc dimittis servum tuum.

#### CAPITULA.

Fratres: Serranus timet Prim, Prim timet Topetem, Topete timet Riverus, Riverum timet turbas; omnes timunt Gadex, et nemo timet Deum.

#### HIMNO (el de Riego.)

*Versillo.*—Derribentur Ecclesiæ et Oratori. Alleluia.

*Respuesta.*—Sygnagogæ et Mezquitæ edificentur. Alleluia.

*Antífona.*—Dicite strangeribus: Ecce quam ricos, felices, liberos, sapientes et beatos fecit nos sacratisima Gordá. Alleluia.

#### OREMUS.

Concede nos quæsumus cum liberalibus patientiam infinitam, ut tanti martyrii palma gloriam consequamur inmensam per omnia sæcula sæculorum.

AMEN

## VARIEDADES.

### BIBLIOGRAFÍA.

La necesidad de ilustrarse en el siglo de los Topetes y Sagastas, es indiscutible: no basta, para ser hombre libre, resolver los geroglíficos de *El Cascabel*, con elegante facilidad, ni estar suscrito á *La Iberia*, cuyos recibos son hoy cartas de ciudadanía, y tan indispensables como las cédulas de comunión en otros tiempos; ni salir á la calle en calzoncillos encarnados con el fusil al hombre ó la espada en el cinto. Todas estas circunstancias solo indican que el ciudadano se encuentra en el estado de gracia y beatitud, necesario para recibir con provecho el sacramento de la libertad.

—Cabezas.... nos hacen falta cabezas! decia el sentimiento público, al ver que desaparecieron ciertos hombres: es conveniente la revolucion para encontrarlas.

Y en efecto, surgieron ocho cabezas al grito revolucionario, entre las cuales descolló en primer término la del ilustre Duque de la Torre, adornada con los laureles de Alcolea.

Es necesario instruir al pueblo; crear cabezas para el dia en que falten los actuales ministros; pues somos mortales y debemos estar prevenidos por si sucede una desgracia.

Treinta años de meditaciones económicas, costó al Sr. Figuerola el caudal de ciencia que posee: treinta años de insomnios y de vigiliass, de consultar autores, de confrontar estadísticas, de consumir aceite; su cutis se arrugaba y desertaban sus cabellos. Pero llegó el dia del triunfo y el Sr. Figuerola fué ministro: y llegó otro dia en que el ministro tuvo una idea: asombrado de la novedad corrió al pupitre. ¡Oh poder de la ciencia! Habia concebido y firmado el Sr. Figuerola, en un momento, sin el auxilio del Sr. Rodriguez, LA LIBRE EXPORTACION DE LOS GARBANZOS. Los pucheros de Alcorecon perdieron un irritante y odioso privilegio.

Se habia pensado en las libertades de cultos, de asociacion, de reunion, de trabajo, de imprenta, de enseñanza y otras muchas, y el Sr. Figuerola sólo se acordó de proclamar la libertad de los garbanzos.

Convenidos, pues, de las ventajas dela instruccion, proponemos que se cree una biblioteca popular que se denominará *del hombre libre*.

La eleccion de los libros no es difícil, y nos parecen indispensables los siguientes:

*Historia de un bocado de pan*, obra de pretensiones, traducida por algunos periodistas ministeriales.  
*El Pasatiempo*, almanaque para el año de 1868 ilustrado con láminas en acero.

*El Personalismo*, filosofía ministerial.

*Cartas á un obispo sobre la libertad de la Iglesia*, libro burlesco.

*Defensa de la propiedad*, libro fantástico.

*España en el bolsillo*, por unos cuantos escritores.

*Luis Felipe de Orleans*, ó el amor á la familia.

*La desvergüenza*, poema de actualidad.

*Deudas pagadas*, por varios unionistas.

*Ayer, hoy y mañana*, estudios de costumbres españolas.

*El Bravo*, edicion microscópica, venida de Inglaterra.

*Historia de una venganza*, escrita con caracteres rojos: libro en rústica.

*La Marina real de España*, desde Churruca hasta Topete.

*Cursos de elocuencia*, por el Marqués de Vega Armijo.

*Waverley ó sesenta años há*, novela inverosímil.

*Los miserables*, libro del cual se han hecho en España tantas ediciones.

*El oficial aventurero y La regencia*.

Son indispensables además en las bibliotecas del hombre libre:

*El rey de los papamoscas*, Páginas de la in-

fancia, *Las mil y una barbaridades*, *Guia del ingeniero* y *Manual del polvorista*.

Estando en venta *La Monarquía democrática*, se pedirán algunos ejemplares.

El ciudadano que repase con detención dichos volúmenes, podrá sustituir en caso de necesidad á los actuales ministros, algunos de los cuales no han leído tantos libros.

El que quiera convencerse de esta verdad, no tiene más que preguntar de repente á Ruiz Zorrilla, sin dejarle que pida explicaciones:

—¿Cuántos litros tiene el kilómetro?

De seguro el ilustrado ministro empezará á sacar la cuenta por los dedos.

## FLAQUEZAS.

Excita un periódico al gobierno, á que para impedir conspiraciones, evite el cambio de billetes.

Ya se ha encontrado es el modo de cortar la cola del Banco.

Lo que no se ha encontrado es el modo de cortársela al periódico que lo dice.

\*\*\*

Tengo un billete del Banco de España. Si no lo cambio, no como; y si lo cambio, me dicen que estoy reuniendo oro para conspirar.

¿Se querrá que lo destine?...

Esto, por una parte, sería demasiado lujo, y por lo mismo, no comiendo sería innecesario.

\*\*\*

Suena una moneda de oro.

*Un periódico perdiguero*: Ahí vá un conspirador.

*Un periódico de presa*: Exterminio á los conspiradores.

*El Sr. Figuerola por lo bajo*: ¡Eso es! y que el pobre ministro de Hacienda se las entienda con sus correligionarios.

De hoy en adelante, aquellos á quienes se roba dinero en oro, podrán exclamar satisfechos:

¡Gracias á Dios, que hemos salido de compromisos!

\*\*\*

*Caveant consules*:

La libertad gaditana explica, por boca de su fusil, el derecho de gentes á los cónsules extranjeros.

Este es el modo de que Europa comprenda que es una verdad en esta tierra la libertad de enseñanza.

Siempre fué el lema de la república: "la letra con sangre entra."

\*\*\*

Si no me quieres, niña,  
Dame un brevaje,  
Ó pide que me nombren  
Cónsul en Cádiz.  
No hago estribillo,  
Porque sobre este asunto  
Basta lo dicho.

\*\*\*

Un periódico unionista pregunta á los tumultuarios de Cádiz, en un raptó de cándida indignación, que "qué hacían al verificarse la revolución de Setiembre."

La respuesta de los tumultuarios de Cádiz es muy sencilla.

—"Esperar á que Vds. abrieran la marcha."

\*\*\*

Los periódicos progresistas no niegan el robo de un tren en las Ventas de Cárdenas, pero dicen que e verificó al grito de ¡Viva Isabel II!

Es claro, al grito de Isabel II, y con los fusiles de la libertad.

\*\*\*

Arrastra la revolución á un pobre diablo, y la revolución corrige este atentado diciendo:

—"Muchachos, no comprometáis el nombre de la libertad."

Se reparte la revolución los bienes de los particulares, y la revolución corrige este atentado diciendo:

—"Muchachos, no comprometáis el nombre de la libertad."

¡Bah! la libertad es una buena moza á quien siempre le sobran novios.

\*\*\*

LA REVOLUCION TIENE PLATOS PARA TODOS LOS GUSTOS.

Unos toman fusiles,  
Otros dinero,  
Otros se van á baños  
En el invierno;  
Estos la aciertan,  
Porque de tomar algo  
Tomar la puerta.

\*\*\*

Me hacen feliz los liberales de Reus.

¿Pues no felicitaron al Gobierno el día 10, por haber restablecido el orden en Cádiz?

De aquí resultan dos infelicidades para los liberales de Reus.

Una: que en efecto el día 10 no estaba restablecido el orden.

Otra: que los republicanos de Reus desean que el Gobierno triunfe de los republicanos de Cádiz.

\*\*\*

Desde un recodo progresista han salido estos días á la moral pública los salteadores siguientes.

—"Mucho dinero debe haber costado á los reaccionarios la sublevación de los bandidos de Cádiz."

"La sublevación de Cádiz es reaccionaria."

"Debe perseguirse á los reaccionarios como sublevadores de Cádiz."

Pero los diarios republicanos, constituyéndose en guardias civiles, han echado mano á los periódicos progresistas de esta manera:

—"La bandera republicana ondea en la ciudad de Cádiz."

—*Un diario progresista (mordiéndose la lengua)* etcétera. "Tanto peor para los republicanos."

—*La moral pública*. "Tanto peor para los progresistas."

En todos los tonos es igualmente infeliz la música progresista. Si cantan contra la reacción, responde el coro republicano "ésa es una superchería;" y cuando se ven cogidos en la superchería, se lamentan de que la reacción no lloré con ellos los motines republicanos. ¿En qué quedamos? ¿Ha de llorar la reacción por los palos que los progresistas quieren darle, ó ha de llorar por el conflicto en que los republicanos ponen á los progresistas?

Está visto; lo que ahora quieren los progresistas, es condenar á la gente de Cádiz por boca de los reaccionarios, ya que no han podido arrastrar á los reaccionarios, para que aparecieran inocentes los sublevados de Cádiz.

\*\*\*

Hemos visto un grupo en fotografía en que se hallan retratados al rededor de una mesa, todos los miembros del gobierno provisional.

En grupos de igual género se retratan á fin de curso todos los estudiantes.

¿Será que el Gobierno quiere indicar con esto, que se considera próximo á concluir su carrera?

\*\*\*

¿Por qué me habrán enseñado

Que vuelan solo las aves,  
Si vuelan también los pueblos  
En los tiempos liberales?

\*\*\*

*La Política* exclama en un momento de arrepentimiento póstumo:

"España está convertida en un verdadero campo de Agramante, donde á toda costa hace falta un rey *Sobrino*.

Lo que los unionistas buscan es un rey *Primo*.

\*\*\*

Por las esquinas hemos visto un anuncio en que se dice:

*Por cuatro cuartos, el Gobierno que España necesita.*

Algo más de cuatro cuartos ha costado al país el que ahora tiene, y no podrá ser peor el que se anuncia por las esquinas.

\*\*\*

ÚLTIMA HORA.

Se asegura que un redactor de *La Correspondencia* ha ido a Lisboa.

¿Habrá ido á influir en la subida del precio de las naranjas mandarinas?

En tal caso, no estará demás que se vuelva por Cádiz.

## CULTOS.

SANTO DEL DÍA. La exaltación de San Juan Bautista Topete, ex-patron de Cádiz.

Se celebra con funciones en el Puerto de Santa María, Cádiz y Tarragona á San Simoniario y compañeros repartidores, y en todas partes se reza la Octava de Santa Bárbara abogada de las tempestades.

Solemnes gozos al misterio provisional, cantados por los peregrinos ministeriales camino de Nuestra Señora de Francia, y contritos misereres rezados en voz baja por todos los que siguen el *via crucis* de la libertad.

Cuarenta y ocho horas en la bahía de Cádiz.

## ESPECTÁCULOS.

### TEATRO DEL GÉNIO NACIONAL.

EL TEJADO DE VIDRIO.—ESTE CUARTO SE ALQUILA.

### NOVEDADES.

El melodrama nuevo:

LOS PIRATAS.—LA TORRE DE BABEL.

### BUFOS LIBERALES.

PRÉSTAMO SOBRE LA HONRA.—¡EN CRISIS!

### ZARZUELA.

LOS DIAMANTES DE LA CORONA.—EL ÚLTIMO MONO.

IMPRESA DE J. NOGUERA, Bordadores, 7.